

Editorial

La sociedad del "conocimiento" hacia la que avanzamos a pasos agigantados, ha puesto sobre el tapete una nueva discusión: el carácter social de la actividad intelectual del hombre.

Hoy día el conocimiento se transforma tan rápidamente que lo importante ya no es tenerlo, sino tener la capacidad de generarlo, y ésto sólo se logrará con la investigación científica. Esto significa que el papel de la investigación ha cambiado y por lo tanto, los objetivos y los métodos para enseñar a hacerla .

El recurso humano que formamos hoy día en las facultades de odontología, se verá enfrentado en poco tiempo (apenas recién egresados) a que los conocimientos que le fueron transferidos ya son obsoletos, su mayor fortaleza será entonces las habilidades y herramientas que se le ayudaron a descubrir para generar otros nuevos.

Para ello, será fundamental el ejercicio de investigación científica que desarrolle conjuntamente con sus profesores y el acceso permanente a la información y al intercambio con otros científicos que trabajan en otras partes del país y del mundo (academias invisibles). Ese intercambio incluye a personas de la misma área y de áreas diferentes, ya que en muchas ocasiones el aporte más importante no es el conocimiento nuevo sino los resultados que se producen al combinarlos con otros aparentemente diferentes.

Todos estos requerimientos cuestionan sobretodo al sistema educativo. Es necesario que a su interior se den cambios estructurales que promuevan la universalización del pensamiento científico, que desmitifiquen ante el estudiante y profesores la aprehensión del método científico, que estimule el intercambio de conocimientos, pero ante todo (y no como tarea exclusiva de un curso de metodología de investigación), que estudiantes y profesores desarrollen una gestión intelectual de síntesis más que de procesos analíticos.

Requerimos profesionales capaces de sacar conclusiones y generalizaciones de piezas de información dispersas e incompletas (tal y como se presentan los problemas en la vida cotidiana) más que aquellos que saben enfrentar problemas con base en recetas de conocimientos y técnicas preestablecidas.

No olvidemos que "nunca preparamos personal para los problemas de hoy, sino para los de mañana".

Angela María Franco Cortez.

Editora

[Regresar a Tabla de Contenido](#)